



Enhancing Linguistic Expression Through Literature: Processes and Strategies

Inmaculada Caro Rodríguez
Universidad de Sevilla
icaro5@us.es

<https://orcid.org/0000-0002-7753-7100>

Recibido 27 de febrero de 2024
Aceptado 2 de septiembre de 2024
Publicado 31 de octubre de 2024

ABSTRACT

Literature is an art form that has captivated humanity for centuries, enriching language and communication. Through literature, linguistic expression is strengthened by analyzing techniques that encourage creativity to inspire those seeking to enhance their communicative skills through reading and writing. Notably, Spanish literature can benefit English language learners by allowing them to delve into Spanish-speaking culture and improve their language competencies. Therefore, learning literature in the classroom is essential for developing critical and communicative skills. Through active reading, group discussions, literary analysis, and creative writing, educators can help students express themselves effectively and appreciate the depth of literature. These skills are valuable in the classroom and everyday life since literature is an endless source of inspiration and learning to enhance and improve linguistic expression.

KEYWORDS: communicative skills, linguistic expression, literature, reading and writing, and students

Potenciando la expresión lingüística mediante la literatura: procesos y estrategias

RESUMEN

La literatura es una forma de arte que ha cautivado a la humanidad durante siglos, enriqueciendo el lenguaje y la comunicación. Mediante la literatura, se fortalece la expresión lingüística mediante un análisis de técnicas que fomentan la creatividad para inspirar a quienes buscan mejorar sus habilidades comunicativas a través de la lectoescritura. Es destacable que la literatura en español puede beneficiar a estudiantes de lengua inglesa, permitiéndoles adentrarse en la cultura hispanohablante y mejorar sus competencias lingüísticas. Por lo tanto, el aprendizaje de la literatura en el aula es esencial para desarrollar habilidades críticas y comunicativas. A través de la lectura activa, debates en grupo, análisis literario y escritura creativa, los docentes pueden ayudar a los estudiantes a expresarse eficazmente y apreciar la profundidad de la literatura. Estas habilidades son valiosas no solo en el aula, sino también en la vida cotidiana, al ser la literatura una fuente inagotable de inspiración y aprendizaje para potenciar y mejorar la expresión lingüística.

PALABRAS CLAVE: estudiantes, expresión lingüística, habilidades comunicativas, lectoescritura y literatura.

Cómo citar:

Caro Rodríguez, Inmaculada. "Potenciando la expresión lingüística mediante la literatura: procesos y estrategias". *Verbeia, Monográfico 8*, 2024, pp. 23-36.

1. INTRODUCCIÓN

La enseñanza de la literatura es una oportunidad invaluable para nutrir la expresión lingüística de los estudiantes. No solo les brinda una comprensión más profunda de la cultura y la sociedad, sino que también les permite desarrollar habilidades críticas y expresivas a la vez que se fomenta el análisis, la discusión y la escritura enriquecida. Mejorar la expresión lingüística en la clase de literatura es esencial para el desarrollo de habilidades críticas y comunicativas de los discentes. Con una serie de técnicas que ayuden a fomentar la lectura activa y el análisis, los docentes pueden hacer que mejoren, desde el punto de vista lingüístico, a la vez que van apreciando la literatura.

La literatura, por otro lado, a lo largo de la historia, ha desempeñado un papel fundamental en el enriquecimiento del lenguaje y la comunicación humana. Este papel va más allá de la mera adquisición de vocabulario, abarcando la comprensión de las sutilezas del lenguaje, la exploración de diversas perspectivas culturales y el fomento de la creatividad en la expresión escrita y verbal. En sus diversas formas, ofrece una riqueza de recursos lingüísticos y supone aceptar la diversidad cultural, lo que puede potenciar la competencia lingüística de quienes la estudian. Siguiendo a Cassany, hablar, escuchar, leer y escribir son las cuatro grandes habilidades que provienen de los códigos orales y escritos, junto con las capacidades expresivas y comprensivas, que intervienen en el dominio de la lengua y es precisamente la literatura la que puede llevar a cabo estas mejoras. Además, se trabajan también otras dimensiones del lenguaje, según Crespi-Ruperez (12), como son la social y psicológica para trabajar el intercambio de información y los procesos cognitivos; para ello, los y las docentes deben proporcionar al alumnado unas experiencias determinadas que se encaminen al fortalecimiento de capacidades intelectuales, teniendo en cuenta la perspectiva de Bruner (45), que enfatiza que el proceso ya sugerido por Vigotski que resaltaba que el individuo tiene la posibilidad de alcanzar su pleno potencial si se llevan a cabo los procesos adecuados y se tiene en cuenta la zona de desarrollo próximo de cada uno. Incluso destaca la mediación existente en el desarrollo de los procesos superiores del pensamiento, en los que el lenguaje favorece los procesos cognitivos superiores que se encuentran en la literatura (Perkins 78). Mediante la literatura se pueden trabajar las cuatro destrezas: escuchar, hablar, leer y escribir, a la vez que se potencian las dimensiones psicológicas y culturales del lenguaje (Hoyos-Londoño, 2015), que favorecen la creatividad y la imaginación, como indica Calle (92). Más aún, puede llegar a convertirse en un complemento en la vida diaria y, de hecho, así lo

muestra la biblioterapia, definida por el doctor Pierre-André Bonnet como: «la lectura justificada de un soporte escrito en el que la finalidad es la mejora de la salud mental, ya sea por la disminución del sufrimiento psicológico o por el fortalecimiento del bienestar psicológico» (20).

2. LECTURA ACTIVA

El primer paso para mejorar la expresión lingüística en la clase de literatura es fomentar la lectura activa para reforzar lo que se lee y la retentiva. Esto significa animar a los estudiantes a involucrarse profundamente con el texto y para ello se les puede sugerir hacer anotaciones, plantear preguntas y discutir sus observaciones. Para llevar a cabo este proceso, proporcionarles preguntas guía o temas de discusión antes de la lectura puede ayudar a que se enfoquen en aspectos específicos del texto. Además, se puede recomendar el uso de subrayadores y esquemas para focalizar la atención en aspectos relevantes. Este tipo de lectura se puede realizar de forma silenciosa, aunque también en voz alta. La Universidad de Sussex recomienda precisamente esta última modalidad para la comprensión del vocabulario y la Universidad de Nueva York también valora que una lectura activa en voz alta ayuda a controlar la hiperactividad.

Es recomendable que todo esto se acompañe de la aplicación de las fases aconsejadas que se asocian a la lectura activa. La primera sería una lectura rápida enfocada a captar la idea general del texto. Seguidamente, tendría lugar la segunda, que es la fase que puede considerarse, puesto que es aquí donde se centra la atención en entender lo leído para que el aprendizaje sea significativo; para ello, resultaría conveniente hacer los esquemas y las anotaciones que se estimen oportunas. La última fase corresponde a analizar lo leído y demostrar la comprensión. Aquí se podría pedir al alumnado que elaboren esquemas para comprobar si han captado la idea inicial y posteriormente un resumen para poder practicar la expresión lingüística. No se trata solo de analizar lo leído, sino de plasmarlo en forma de esquema, resumen o apunte.

Una vez que se produce el análisis detallado de todo el texto, la lectura activa se convierte en lectura analítica y se utiliza el pensamiento crítico. Este aplica los estándares intelectuales a los elementos del razonamiento para desarrollar las destrezas intelectuales esenciales. Este pensamiento llega a perfeccionarse al estar enfocado en la acción, suponiendo una actividad reflexiva sin olvidar que la mejoría de los estudiantes va a

depender no solamente del trabajo realizado por cada uno, sino por la retroalimentación proporcionada por el docente.

3. APLICACIÓN DE LA PRAGMÁTICA

La pragmática emerge como una herramienta valiosa para profundizar en su significado y enriquecer la experiencia de aprendizaje literario. Es una rama de la lingüística que examina cómo el contexto influye en la interpretación del significado y ofrece una lente única para explorar la literatura. La relación entre la pragmática y la literatura se manifiesta de diversas maneras, desde el análisis de las sutilezas del lenguaje hasta la comprensión de las implicaciones culturales y sociales que subyacen en cada obra. Esta disciplina constituiría un buen complemento para impulsar la lectura activa, realizando un estudio de los actos de habla. Cada línea de un texto literario no solo comunica información, sino que también realiza una acción dentro del contexto de la obra. La pragmática permite desentrañar las intenciones del autor, revelando cómo las palabras van más allá de su significado literal para construir mundos, personajes y emociones.

Además, la literatura, como forma de comunicación, está inmersa en el contexto cultural y social de su creación. La pragmática invita a considerar cómo las convenciones sociales, las normas lingüísticas y las expectativas culturales afectan a la interpretación de una obra. Por ejemplo, el significado de ciertos gestos, expresiones o incluso silencios en una novela puede variar según la época y la cultura, y la pragmática nos ofrece las herramientas para desentrañar esas capas de significado. Es por ello por lo que el uso de la pragmática en la enseñanza de la literatura amplía la comprensión de los estudiantes, permitiéndoles no solo interpretar el texto, sino también apreciar matices que a menudo pasan desapercibidos. Al entender cómo las palabras interactúan en un contexto específico, los estudiantes pueden adentrarse en la mente del autor, descubriendo sus intenciones y estrategias comunicativas. La pragmática resulta esencial para interpretar correctamente los textos, puesto que para aprender una lengua extranjera no solamente hay que tener en cuenta la gramática, el vocabulario, la audición y la conversación, sino también la influencia de los aspectos socioculturales y de aquellos elementos que rodean la comunicación y son fundamentales en la interpretación de mensajes. El análisis del contexto permite que se estudien aspectos tales como la ironía, la sátira, las frases hechas y los refranes. Hay que destacar el hecho de que la literatura no suele emplearse mucho, o no en profundidad, para aprender una lengua debido a las diferencias entre lo que se

considera el mundo real y el ficticio, lo que hace que no se considere como material auténtico, como indica el estudio realizado por Escandell (76).

Conviene mencionar las ideas de Austin respecto al estudio de la literatura y que hacen que esta no se suela emplear como un referente al aprender una lengua extranjera, puesto que es considerada como una acción lingüística especial, un ornamento (Searle 32). Bajtin, que difiere de la perspectiva de Austin en lo que respecta a su teoría de los actos de habla (actos locutivos, ilocutivos y perlocutivos) entiende el estudio de la literatura como un acto comunicativo basado en aproximaciones sociológicas que permiten entender un contexto determinado, lo cual posibilitaría la comprensión de un texto (Searle 38). Estos enfoques posibilitarían alejarse de los análisis tradicionales, que se han centrado en rasgos formales de un texto determinado y que se han mantenido sin plantearse otros modelos alternativos. Actualmente, el enfoque analítico ha cambiado, debido a que se siguen otros enfoques que hacen que, aparte del texto, se contemple el papel desempeñado por el emisor, el receptor y su experiencia con el texto.

4. METODOLOGÍA ACTIVA: APRENDIZAJE BASADO EN TAREAS

Las metodologías activas son capaces de canalizar todo este proceso al tener como eje central al alumno. Entre las que se pueden emplear, se encuentra el aprendizaje basado en tareas, que consiste en la adquisición de destrezas, habilidades y competencias teniendo en cuenta o bien la realización de una tarea final o un conjunto de tareas que guiarán la presentación de diferentes contenidos (Skehan 23). Con esta metodología de enseñanza, los estudiantes aprenden y desarrollan habilidades lingüísticas mediante la realización de diversas tareas en grupos de trabajo. Estas requieren desarrollar habilidades comunicativas y su objetivo es aumentar la confianza y fluidez de los estudiantes al expresarse en la lengua extranjera. Para ello, se necesita que estén plenamente involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Prahbu 48). En esta metodología, las tareas constituyen el foco principal de la sesión y se anima a los estudiantes a comunicarse en el idioma de destino a través de la inclusión de tres pasos: una introducción del profesor, la tarea en sí y la reflexión final sobre la tarea realizada.

Este proceso permite a los estudiantes desarrollar fluidez, utilizar vocabulario y estructuras gramaticales recién adquiridas, a la vez que fomenta la cooperación. Por lo tanto, resulta idóneo para aprender un idioma tomando la literatura como base, porque expone a los estudiantes a circunstancias muy similares a las que pueden esperar

encontrar en situaciones reales futuras dentro de contextos reales y significativos. Además, el hecho de que las tareas tengan que ser diseñadas para reflejar situaciones cotidianas en las que los estudiantes puedan necesitar comunicarse en la lengua que están aprendiendo facilita que se cumpla el objetivo de ir aprendiendo una lengua distinta a la materna.

Para llevar a cabo este cometido, el docente tiene que realizar una planificación detallada pensando en el grupo concreto en el que va a darse la dinámica, diseñando y/o escogiendo unos textos literarios que posibiliten que los alumnos se motiven y perciban que están envueltos en una experiencia que va a ser fructífera sin que quede eclipsada alguna destreza. Aparte de ello, es importante proporcionar una retroalimentación o *feedback* que sirva de guía a los estudiantes con independencia de que puedan trabajar en grupos o no. Todas esas características hacen que el aprendizaje basado en tareas sea idóneo para aplicarlo a la literatura, especialmente por su enfoque comunicativo y por el énfasis en el proceso para obtener un resultado duradero.

Aunque a nivel docente existe la responsabilidad de crear una serie de tareas que hagan del aprendizaje una experiencia significativa y duradera, es importante crear una conciencia de aprender a aprender en el alumnado que vaya mucho más allá del aula, creando situaciones en las que se fomente el pensamiento crítico y el respeto por la diversidad de opiniones. Este proceso puede darse cuando se produce tanto una motivación extrínseca como intrínseca por todos los implicados en este proceso y que debe estar presente de forma permanente. A pesar de que esto último puede resultar complicado, hay que tener en cuenta que la motivación no implica solamente aspectos cognoscitivos, sino afectivos; por lo tanto, debe ponerse el foco en que haya armonía a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

5. USO DE LA EXPERIENCIA LECTORA

La experiencia lectora puede resultar de gran ayuda a la hora de enfocar el aprendizaje de una lengua a través de la literatura para que sirva para mejorar la experiencia lingüística. Antonio Mendoza Fillola (88) hace referencia al concepto de intertexto lector para encauzar el enfoque, puesto que lo considera un espacio en el que se produce una interacción entre lo aportado por el texto junto con el saber del lector. Esta combinación hace que se produzca un aprendizaje significativo con el foco en la interpretación del lector. En este espacio se puede analizar qué tipos de actos del lenguaje se producen, así

como estudiar el enfoque comunicativo. Tomando como base esta perspectiva, la experiencia de cada alumno resulta ser relevante; a nivel docente habría que conocerla mediante una evaluación inicial por medio de cuestionarios y, una vez que se disponga de los resultados, plantear actividades concretas que se adapten a ese intertexto tomando como base la perspectiva de Mañalic (8), quien indica que, primeramente, el docente tendría que realizar una aproximación a la obra, lo que posibilitaría tener acceso al contexto histórico y cultural en el que se enmarca el texto. Todo esto debe realizarse en medio de un clima en el que la motivación es esencial para que se vaya produciendo un aprendizaje sólido.

Esta comprensión de un texto determinado debe basarse en asociaciones con otros textos para que todavía se amplíe más el enfoque cultural y lingüístico que iría más allá de una lectura activa, ya que se fortalecerían los enfoques textuales e intertextuales. En esta fase se trabaja la destreza lectora, auditiva y oral y, por último, se llevaría a cabo una recreación mediante la destreza de escribir. Esta forma de proceder tendría como resultado que en el aprendizaje de una lengua determinada no se dejara ninguna de las destrezas sin ocupar un papel relevante. Casanova afirma que es necesario que los docentes tengan la habilidad y la capacidad para que los alumnos puedan aprender a desarrollar las destrezas en el proceso de aprendizaje de las habilidades comunicativas, además de la paciencia en la enseñanza.

Este proceso implica hacer una reflexión en base a las necesidades de cada grupo de alumnos con el fin de encontrar la estrategia adecuada para cada caso concreto, puesto que, si el nivel es bajo en vez de empezar a trabajar con las destrezas, habría que tomar la versión reducida de las mismas, es decir, las microdestrezas. Cuando la enseñanza de la literatura se centra en cómo se pueden desarrollar las destrezas lingüísticas, no solo se promueve la comprensión de los textos literarios, sino que también se nutre al estudiantado de importantes habilidades transferibles a la vida cotidiana y profesional. Al cultivar estas destrezas, los educadores no solo están consiguiendo que haya lectores críticos y escritores competentes, sino también individuos capaces de pensar de manera reflexiva y comunicarse eficazmente en diversos contextos.

Con todas las citadas características, se aprecia que la experiencia lectora posibilita que se produzca un entorno rico y significativo para el aprendizaje de una lengua, debido a que se centra en el alumnado y, a su vez, va más allá de la simple adquisición de vocabulario, abordando aspectos culturales, gramaticales y estilísticos que consigue que se desarrollen

de manera integral las habilidades lingüísticas. Además, conforme más se vayan aproximando a la literatura, mayor será la conexión que sientan con respecto a los autores y con los diferentes estilos literarios y, con el tiempo, la literatura se convertirá en un hábito más dentro de su cotidianeidad, debido al enfoque práctico y relevante de esta metodología activa.

6. COMPARACIÓN DE TEXTOS Y ESCRITURA CREATIVA

La experiencia de comparación de textos auténticos y la escritura creativa pueden resultar de ayuda para el aprendizaje eficaz de una lengua. Este enfoque no solamente amplía el vocabulario, sino que también ofrece una comprensión más profunda de las estructuras gramaticales y las expresiones idiomáticas. Comparar textos en un idioma nativo y en el idioma que se está aprendiendo permite identificar similitudes y diferencias, facilitando así la asimilación de nuevos conceptos. Todo esto permite explorar las connotaciones culturales y las formas de expresión únicas de cada lengua. Al sumergirse en la comparación se va más allá de los meros conocimientos lingüísticos y, a su vez, se van desarrollando habilidades interculturales, lo que permite comunicarse de manera más efectiva en diversos contextos. Cuando este proceso comparativo va acompañado de la escritura se superan los límites del análisis de frases y vocabulario en concreto, puesto que se fomenta la expresión personal y la experimentación lingüística. Al escribir de manera creativa, se aplica lo aprendido de manera práctica, consolidando la comprensión y la mejora de habilidades lingüísticas. Este ejercicio de comparación de textos literarios y la realización posterior de un comentario sobre los citados textos implica la producción de textos originales, la reinterpretación y adaptación de historias existentes. Este proceso mejora la creatividad y refuerza la comprensión profunda de la lengua tomando como base textos poéticos y narrativos. Se dejan apartados en este caso los textos periodísticos, técnicos, normativos y académicos, al tener unos parámetros mucho más matemáticos.

Es importante tener un espacio didáctico específico desde donde realizar planteamientos didácticos para fomentar la imaginación y la creatividad para que se materialicen en el texto que tienen que crear (Ferrero 12). Y, lógicamente, hay que fomentar un deseo de escribir en los alumnos para que se encuentren cómodos con la actividad. Es destacable que la escritura creativa y la destreza escritora están estrechamente entrelazadas y constituyen un buen estímulo para la imaginación y la expresión personal, al mismo tiempo que contribuyen a la capacidad de abstracción. Dependiendo de las edades de los

alumnos y/o de su idiosincrasia, se puede contemplar llevar a cabo actividades de comparación de textos junto con el uso de la escritura creativa. Es también una herramienta para la enseñanza de un idioma que permite estimular a los alumnos mientras aprenden, fomentando así una reflexión sobre los recursos de la lengua, que se aprenderán a manejar con más libertad y precisión dando lugar a la creatividad.

Olivares (2015) indica que para que se tenga éxito en el fomento de la creatividad hay que deshacerse de los miedos y Rabadán y Corbalán (31) ponen el foco tanto en los beneficios a nivel personal, para el aumento de la autoestima, y social, al tener la posibilidad de impactar a un grupo de personas que sientan una conexión con los escritos resultantes. Esta labor se encontraría con dificultades si existen miedos y dudas y, si llega a producirse una situación de esas características, se podría empezar entonces de manera gradual, desde tareas que requieran menos complejidad y con técnicas como la del binomio fantástico que plantea Gianni Rodari en su obra *Gramática de la fantasía: introducción al arte de contar historias*. Esta técnica supone escribir una historia en base a dos palabras opuestas aparentemente irreconciliables y a partir de ahí comenzar el proceso de creación.

7. PRESENTACIONES ORALES

Una vez que finalicen sus textos, se les podría encargar a los estudiantes realizar presentaciones orales de su producción escrita, con el objetivo de mejorar sus habilidades de expresión oral. Pueden utilizar recursos visuales para explicar sus trabajos, dándoles la oportunidad de desarrollar habilidades comunicativas, mejorar la pronunciación, interiorizar conocimientos de manera significativa y ganar autoconfianza. Para que una presentación oral resulte exitosa, hay que prepararla con mucha antelación, teniendo en cuenta el tiempo del que se dispone.

El hecho de aprender a expresarse correctamente no es un proceso limitado, sino que hay que ejercitarlo permanentemente. Siguiendo a Hymes, hay que saber «cuándo hablar, cuándo no, y de qué hablar, con quién, cuándo, dónde, en qué forma» (Baño 28), puesto que esas cuestiones varían según la cultura, lo cual demuestra que no solamente hay que tener en cuenta que hay que expresarse correctamente en lo que respecta a la pronunciación y a la entonación, sino que hay que tener presente la adecuación cultural a cada situación y entender el aula como un espacio comunicativo. Prado (33) resalta la importancia de realizar exposiciones e incluso debates dentro de este proceso del dominio

de un idioma desde el punto de vista hablado y cómo este proceso hace que se active el pensamiento crítico. Dentro del citado espacio comunicativo, se debería trabajar la expresión corporal y el lenguaje no verbal, pese a que en muchas ocasiones los programas y/o proyectos docentes no posibilitan que se desarrollen esos aspectos. Sería necesario replantearlos tal y como indican Níkleva y López-García (99), si se llega a «organizar y secuenciar los objetivos de la expresión oral para que los alumnos puedan poner en funcionamiento los recursos conversacionales adecuados». Teniendo en cuenta la unión entre lenguaje y pensamiento, el pensamiento crítico va a desarrollarse mediante las intervenciones orales que sucedan, puesto que tienen que transmitir las ideas de forma adecuada y dar cabida a la reflexión. La idea es que las presentaciones resulten una experiencia motivadora. Ennis destacó que el pensamiento crítico está compuesto por habilidades (componente cognitivo) y disposiciones (componente afectivo).

Este tipo de actividades dan visibilidad y practicidad al pensamiento para que se produzca el aprendizaje significativo y todos aprendan de las presentaciones: tanto de lo positivo que pueda haber en ellas como de lo que pueda haber de negativo o mejorable, y que también contribuye a la consecución óptima de la destreza oral. Estas presentaciones pueden realizarse de la manera que a cada alumno le parezca más adecuada, puesto que la comodidad haría que vayan adquiriendo confianza y seguridad en sus capacidades como oradores. Para conseguirlo, se podrían sugerir varias posibilidades como el uso del llamado *storytelling*, el vídeo, la música e incluso la inclusión de dinámicas participativas para captar la atención de los compañeros (Núñez 76).

8. FEEDBACK

El *feedback* desempeña un papel crucial en el proceso de aprendizaje de un idioma mediante la literatura, pues expone a los estudiantes a un vocabulario y gramática avanzados. Al recibir *feedback* por parte del profesorado, los estudiantes pueden corregir errores gramaticales y mejorar su uso del idioma de manera más efectiva (Walsh 65). Lógicamente, los docentes no deben llevar todo el peso de la retroalimentación, sino que es importante que proceda del alumnado en dinámicas dirigidas para que se haga de forma constructiva y se mantenga el interés por seguir aprendiendo y mejorando en el aprendizaje de un idioma. Es destacable que, si se acostumbra a dar un *feedback* de manera regular, se promueve la autorreflexión crítica, lo cual conduciría al autoaprendizaje y a un aumento del compromiso con la lengua que se aprende por parte

del estudiantado. Es cierto que no siempre se proporciona de forma positiva y muchas veces se toman fuentes eminentemente académicas que pueden resultar contraproducentes. La ayuda podría encontrarse en recursos que se asocian con el mundo empresarial, como la obra *Smart Feedback*, donde se propone una forma de ir más allá de paradigmas aprendidos y/o asimilados que pueden pronosticar el éxito o el fracaso empresarial mediante el uso de la retroalimentación, algo que se puede aplicar a la enseñanza (Gumiel 11).

En esa obra se propone el método BEFORE y ofrece una guía partiendo de cada una de las letras del citado término en lengua inglesa:

- La B se asocia a *Behaviour* (comportamiento) y consiste en presentar la retroalimentación de forma objetiva sin tratar ninguna cuestión de carácter personal.
- La E de *Enquiry* (pregunta) se refiere a involucrar a otra persona para centrar el *feedback* en la tarea que se está realizando. En este caso, el profesor le daría la palabra a un estudiante para que realizara una pregunta.
- La F es de *Feelings* (sentimientos), lo cual supone que, a través del uso de la primera persona, se incidirá en los sentimientos transmitidos. Aparte de que intervenga el docente, también podrían participar todos los alumnos.
- La O de *Outcome* (resultado) hace que se haga un balance sobre el posible éxito obtenido.
- La R de *Request* (petición) implica que se le muestran acciones para mejorar, mantener y/o eliminar para el futuro.

9. CONCLUSIONES

La enseñanza de una lengua mediante la literatura constituye un puente cultural y lingüístico, un desafío que va más allá de la simple transmisión de reglas gramaticales y vocabulario, un proceso que busca sumergir a los estudiantes en la riqueza y complejidad de comunicarse en otra lengua. En este contexto, la literatura no solamente enriquece la comprensión lingüística, sino que proporciona una apertura hacia el entendimiento de la cultura y la psicología de una sociedad. A través de la literatura, los estudiantes van accediendo a palabras y estructuras gramaticales a la vez que exploran las emociones, las experiencias y las perspectivas de las personas que hablan una lengua determinada.

Uno de los beneficios más destacados de incorporar la literatura en la enseñanza de lenguas extranjeras, frente a los manuales tradicionales, es la capacidad para ofrecer una visión auténtica del lenguaje en situaciones variadas y con cierta complejidad. La poesía, la narrativa con sus diálogos y descripciones detalladas muestran palabras y expresiones en un contexto que ayuda a los estudiantes a interiorizarlas de manera efectiva. Todo esto hay que acompañarlo con técnicas adecuadas al grupo de alumnos en concreto al no haber remedios específicos y que se sepa con plena certeza que funcionan.

Además, como se ha mencionado, la literatura actúa como un puente cultural que conecta a los estudiantes con las costumbres, valores y tradiciones de una comunidad de hablantes de una lengua concreta. La lectura de obras literarias permite a los estudiantes sumergirse en mundos diferentes, explorar perspectivas diversas y entender la complejidad de la comunicación humana. Este enfoque no solo amplía su conocimiento lingüístico, sino que también fomenta la empatía y el entendimiento intercultural. Otro beneficio clave de la literatura en la enseñanza de lenguas extranjeras es su capacidad para desarrollar habilidades analíticas y críticas.

La interpretación de textos literarios implica un proceso que va más allá de una mera decodificación de palabras y gramática, puesto que hay un desafío que implica un análisis sociocultural que fomenta la capacidad de pensar críticamente y argumentar de manera persuasiva. En todo este proceso se pueden trabajar todas las destrezas lingüísticas desde la empatía y asertividad bajo el prisma de la motivación. Asimismo, requiere un gran esfuerzo de planificación e implicación por parte de los docentes y discentes para que el proceso de enseñanza aprendizaje resulte exitoso.

Finalmente, hay que destacar que la literatura en la enseñanza de una lengua extranjera actúa como un vehículo para apreciar la autenticidad lingüística, es un baluarte de unión cultural y una herramienta para el desarrollo de habilidades analíticas y críticas. Al integrar la literatura en los programas educativos de lenguas extranjeras, la enseñanza sobrepasa la mera asimilación de vocabulario y de estructuras gramaticales y posibilita las herramientas necesarias para alcanzar una asimilación significativa y permanente.

OBRAS CITADAS

Baño, Carolina y **Vera-de la Torre**, Ana. Componentes del Habla de Dell Hymes en el Aprendizaje del Idioma Inglés. *Revista Publicando*, 7(23), 2020, pp. 93-101, <https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/2053>.

- Bonnet**, Pierre. *From Random Thoughts to Real Reality: Opinion, perception or truth?* Amazon, 2019.
- Bruner**, Jerome. *La educación, puerta de la cultura*. Antonio Machado Libros, 2012.
- Calle**, Ramiro. *La ciencia de la felicidad*. Kailas Editorial, 2020.
- Casanova**, Gabriela. *Las habilidades lingüísticas en los niños*. Scielo, 2018.
- Cassany**, Daniel. *El arte de dar clase*. Anagrama, 2021.
- Crespy Rupérez**, María. *Expresión y comunicación*. Ediciones Paraninfo, 2011.
- Escandell**, M^a Victoria. *Introducción a la pragmática*, Anthropos, 1993.
- Gumiel Molina**, Silvia, et al. *Aprendizaje y enseñanza de la lengua castellana y la literatura*. Síntesis, 2020.
- Ferrero**, Fernando y **Gómez Palacio**, María. *Nuevas perspectivas sobre los procesos de escritura y lectura*. Siglo XXI, 2020.
- Hoyos Londoño**, María Carmenza. "El método McCourt Como profesor había aprendido a ser natural y honesto". *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, 9, 2015, pp. 45-64
- Mañalic**, Juan Pablo. *Norma, casualidad y acción*. Marcial Pons, 2018.
- Nikleva**, Dariya G. (2008). "La oposición oral/escrito: consideraciones terminológicas, históricas y pedagógicas". *Didáctica. Lengua y Literatura*, 20, 2008, pp. 211-227.
- Núñez Pereira**, Cristina y **Romero**, Rafael. *Emocionario. Di lo que sientes*. Palabras Aladas, 2013.
- Olivares**, Ana. "Escritura emocional", <https://escrituraemocional.wordpress.com/>
- Prabhu**, Natarajan Subramaniam. *Second language pedagogy*. Oxford University Press, 1987.
- Perkins**, David, **Tishman**, Shari y **Jay**, Eileen. *Un aula para pensar: Aprender y enseñar en una cultura del pensamiento*. Buenos Aires: Aique, 1998.
- Prado Aragonés**, Josefina. *Didáctica de la lengua y literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla, 2011.
- Rabadán**, Rafael y **Corbalán**, Javier. *Creatividad: Teoría y práctica elemental para profesionales de la docencia, la empresa y la investigación*. Universidad de Córdoba, 2011.
- Rodari**, Gianni. *Gramática de la fantasía: Introducción al arte de contar historias*. Del Bronce, 2002.
- Rodríguez del Tronco**, Jane, et al. *Smart Feedback*. LID, 2022.
- Searle**, John. *Actos de habla: Ensayo de filosofía del lenguaje*. Cátedra, 2017.

Skehan, Peter. "Task-based instruction". *Language Teaching*, 36(1), 2003, pp. 1-14.

Vigotsky, Lev. *Pensamiento y lenguaje*. Paidós Ibérica, 2021.

Walsh, Jackie. *Feedback formativo: diálogo formativo para mejorar el aprendizaje*. SM, 2019.

.